

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Carlos J. Irisarri

Universidad Europea/ carlosjavier.irisarri@universidadeuropea.es

Desde donde procede la gran arquitectura

Arquitectura, misticismo y mito *

(*) LETHABY, William Richard. Editorial GERMINARQ, Madrid, 2023, 324 páginas. ISBN: 9788412713503

Hay que felicitar de la apertura del proyecto editorial Germinarq, por cuanto la valentía de atacar las tangencias de la arquitectura es siempre una buena noticia. Escapar de la endogamia, tan frecuente en las publicaciones especializadas, permite entender la disciplina desde puntos de vista ciertamente relevantes. Pero además se consigue con ello interesar en la arquitectura a lectores muy dispares, que se acercan a enriquecerla desde campos diversos y complementarios.

Así, sus títulos (dos ya en distribución, y otros dos de inminente aparición, por el momento) son considerados fundamentales en sus ámbitos de origen, y sin embargo no han estado hasta ahora disponibles en nuestro idioma. Las razones pueden ser variadas, pero sospechamos que precisamente esa situación en el filo de nuestra materia hace a estos títulos algo incómodos para editoriales especializadas, como poco fáciles para las generalistas; cuestión de intrepidez, como decimos.

El volumen que nos ocupa y que inicia esta colección, en concreto, supone la primera edición de William Lethaby en español, pese a ser un personaje de reconocida importancia por diversas razones, pero en especial, por su papel teórico en la transición de los historicismos del XIX a la modernidad. En efecto, existe un hilo que liga su ideario, a través de Muthesius, con la Bauhaus, resultando una pieza tan importante como poco conocida en el debate que configurará la tradición dual de la arquitectura del siglo XX.

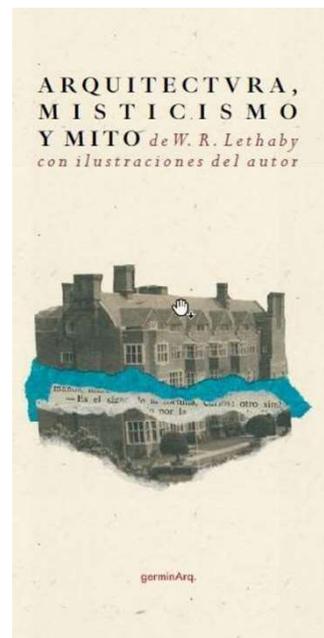
Para ahondar en esas ideas, en todo caso, cabe remitir al prólogo que abre este "Arquitectura, misticismo y mito", donde se sitúa al lector ante el trabajo de Lethaby colocado en un amplio contexto. Y dentro de éste, nuestro libro, específicamente, se ocupa más bien de registrar lo que puede perderse ante la inminente llegada de la revolución vanguardista: el simbolismo en la arquitectura. Para el autor, el ornamento no es en absoluto un delito, y su rechazo se produce, simplemente, cuando no se es capaz de entenderlo. La configuración de los edificios de la antigüedad, su disposición y orientación, pero también su decoración, cada complemento y detalle, es producto de un intento de reflejar el cosmos tal y como ha sido entendido en cada época y cultura. Hasta la última voluta de un capitel tuvo en origen una razón de ser, y nuestra desgracia es haber olvidado ésta.

Por tanto, el hilo central del trabajo que nos ocupa es una amplísima recopilación de ejemplos de arquitectura de los orígenes, puesta en relación con todas esas cosmologías, leyendas y creencias que los configuraron, cuya traducción a piedra intentaron sus arquitectos. Y, anticipándose a la actual globalización del conocimiento, que ahora es ley en cualquier tomo de historia de la arquitectura reciente, no hay rincón del globo en el que el autor no ponga su mirada: del Nepal a México, de Persia a la vieja Inglaterra.

La agrupación de todas esas muestras por capítulos temáticos es también muy expresiva de lo que se busca con este tratado: el centro del mundo, el laberinto, la puerta del Sol o las esferas planetarias, por citar algunos, van recorriendo todos esos elementos que conectan al ser humano con una realidad superior, no por invisible menos presente en su vida cotidiana.

FIGURA 01»

Arquitectura, misticismo y mito.
LETHABY, William Richard.



Es fácil encontrar un cierto paralelismo con trabajos como “La rama dorada”, de James Frazer, publicado con un año de diferencia y que sigue un esquema similar y quizá unas intenciones parejas. No es casualidad, desde luego, al escribirse ambos en tiempos de formación de las modernas ciencias sociales, y en concreto, del nacimiento de la antropología. Y se nutren ambos de las mismas fuentes: libros de viajeros y exploradores, informes de agentes coloniales y relatos de los funcionarios civiles y militares que regresaban a la metrópoli tras sus periodos de servicio en los más recónditos rincones del imperio. Hay sin embargo una diferencia capital con los otros estudios coetáneos, aun cuando todos busquen entender el puzle de culturas que el colonialismo está desvelando, cada uno desde su particular óptica y disciplina: Lethaby es quizá el único que no escribe desde esa posición evolucionista que revela, al final, un trasfondo etnocentrista. No establece una jerarquía entre las diferentes realizaciones, no piensa que unas llevarán a otras o son muestra de diferentes estados de progreso, ni siquiera se molesta en colocarlas en un esquema cronológico ni se preocupa en exceso de fechas. Muy al contrario, todos los ejemplos recopilados responden a un mismo nivel de civilización, y ninguno se presenta como ligado a un primitivismo anterior o inferior.

Es por el contrario muy sugerente el comprobar en toda la recopilación de leyendas y edificios la existencia, a veces soterrada, de unas ciertas invariantes, de unas líneas de parentesco intelectual entre culturas a priori muy dispares, y casi siempre muy alejadas en el espacio. De algún modo, se hace sospechar al lector de la existencia de una configuración “de fábrica” en el entendimiento humano, una predisposición a entender el mundo que nos rodea desde parámetros similares, e incluso, a responder en consonancia mediante la erección de un edificio, monumento o hito.

Cabe concluir con algo que es, a la postre, mucho más importante que todo lo antedicho, y que es sin duda una de las condiciones primordiales en la selección de títulos de este proyecto: el libro resulta una lectura entretenida, amena y, sobre todo, fascinante, apoyada con una excelente traducción que supera la ardua redacción original. Ahora, nos resta esperar valores similares a “Una casa en la Antigua”, de Louis Adamic, segundo título de esta colección y que se encuentra ya en distribución.